



ANTOLIN, muy luchador toda la tarde, tiene el mérito de haber sido el autor del primer gol de su equipo. En la foto de Santiago vemos al extremo contemplando la trayectoria del balón, mientras que BLANCH, ya superado, LILLO y CHUCHI GARCIA, que viene corriendo desde atrás, intentan evitar lo que ya no tenía remedio.



El 1-0 ya está en el marcador. SAINZ, autor de la internada y del centro del gol, y «MICKY» DUEÑAS siempre en la brecha, celebran el primer gol de la serie ante la desesperación de BLANCH y GARCIA, caído en el suelo. Qué poco se imaginaban lo que les venía encima. (Foto Santiago.)

El Murcia pagó los platos rotos

¡Este no puede ser el Baracaldo! Fue el comentario de más de un espectador despistadillo ayer en Lasasarre. Y no era para menos, porque del Baracaldo de hace un mes al del domingo hay tanta distancia como, por ejemplo, puede haberla entre el once que goleara el Cádiz y el equipo que a punto estuvo de conseguir el ascenso la temporada pasada.

Y nos surge la pregunta: ¿Tanto puede influir el cambio de entrenador en el juego de un equipo? Por lo que se ve, en contra de muchos agoreros, mucho y bien.

García de Andoín no sólo ha sabido insu-

flar un esquema de juego en el desbarajuste total en que se había convertido el Baracaldo, sino también ha conseguido hacer resucitar a algunos jugadores que, alarmantemente, domingo tras domingo, se iban perdiendo en una cuesta abajo de vulgaridad y apatía.

En resumen, tercera victoria de la temporada, que por lo clara y contundente, nos hace concebir esperanzas de que, a poco bien que rueden las cosas el Baracaldo, al final, se salve.

Un solo equipo sobre el terreno

Sin que ello suene a bravata, no podemos juzgar al Murcia por la sencilla razón de que el Baracaldo fue tan superior que el equipo pimentonero no existió. Todos los balones, todos los centros, todas las jugadas de calidad hay que apuntarlas en el haber de los de casa. Ante este vendaval, que los aficionados desesperaban ya de poder contemplar esta temporada, el equipo de Carmelo, que venía a puntuar, tuvo que limitarse a ser un mero comparsa.

Entre el Murcia del domingo y el de la temporada pasada, el único punto de comparación es el hecho de que ambos perdieron en Lasasarre. Fueron once benditos, que por fin permitieron que el Baracaldo desarrollara ese juego que sabe y debe prodigar para salir del atolladero en que se encuentra.



RITMO Y FUERZA EN EL BARACALDO.—El encuentro del domingo en Lasasarre fue un continuo forcejeo en el que los mejores golpes, mejor dicho, los únicos, los dio el Baracaldo. En la foto de Santiago vemos a SAINZ, parcialmente tapado, luchando por un balón con PAZOS, mientras que LILLO y CAMINO siguen atentamente el desenlace de la jugada.

Salida en tromba

El Baracaldo salió en tromba. Con todos y cada uno de sus hombres en su sitio, jugando en vertical hacia el marco contrario, los gualdinegros encerraron a los murcianos en su área. Tuvieron además la suerte —otras veces tan contraria— de marcar pronto. Y así con la seguridad que da el ir por delante, el equipo se fue creciendo y nos brindó una de las mejores primeras partes que recordamos.

A punto estuvieron de torcerse las cosas en el minuto 31, cuando en el saque de una falta, Meléndez, que sustituyó a Aizpuru, se encontró materialmente con el balón. ¿Qué hubiera sucedido si llega a entrar el disparo del ex granadino? Mejor no pensarlo, porque fue la única oportunidad de los visitantes y hubiera sido injusto que hubiesen marcado.

Pero no todo fue positivo en este primer tiempo. García de Andoín está fabricando un equipo, pero todavía se nota en algunos de sus jugadores esa tendencia anárquica de todos a por todas, que tan mal resultado les dio con Manolín.

Carmelo, lento, y Collantes, desdibujado

Curiosamente no fue Carmelo uno de los mejores hombres de su equipo, ni mucho menos. Abusa el durangués de sus avances. No es que estemos en contra de que el libero salga adelante con el balón dominado, pero en mi opinión creo que Carmelo después de soltar el balón, y le cuesta hacerlo, debería reintegrarse a la defensa cuanto antes y no quedarse a seguir la jugada como un delantero más.

El equipo no está para bromas y menos para alegrías defensivas, que pueden dar un disgusto.

Tampoco me gustó el juego de Collantes, que en una tarde totalmente desafortunada, restó juego al equipo. Tenía el entrenador que haberlo cambiado en el descanso, porque el chico, que se empeña en hacerlo todo, fue una rémora para su equipo.

Nueva salida en tromba

La salida del Baracaldo en el segundo tiempo fue una reedición de la de la primera mitad. El Murcia se vio impotente para contrarrestar esta marea que se le venía encima y encajó muy pronto un gol, el segundo, que le acabó de descomponer.

Luego vendrán el tercero y el cuarto y alguno más que debió de entrar, ya que el Baracaldo, sin acusar el cansancio, siguió machacando a su rival hasta el final. Hubo clarísimas ocasiones para Manolo, que después de hacérselo todo y regatear a cuantos contrarios le salieron al paso, remató junto al lateral por fuera. Para Martín, en dos ocasiones, en las que disparó alto, y para Dueñas, que tiró bien y paró mejor Blanch, en una de sus mejores intervenciones de la tarde.

Y todo lo anterior, goles y ocasiones, vinieron en jugadas elaboradas desde atrás. Fueron balones que, recuperados por los defensas, y servidos en inmejorables condiciones por los centrocampistas, permitieron a los delanteros jugar desahogadamente. Y eso a la hora de apuntillar siempre se nota.

Martín, Dueñas y Manolo

Creo que el del domingo fue el mejor partido de la temporada del ex rojiblanco. Estuvo en todas partes y siempre con acierto. Fue un auténtico valladar en el centro del campo y uno de los goles vino directamente de jugada suya. Su único error fue el chutar con demasiada fuerza dos balones que en inmejorable posición se le fueron fuera, eso sí, por poco.

Manolo, en su puesto de siempre, volvió a ser el mejor de su línea. Ahogó a su rival, García Murcia, uno de los mejores hombres de su equipo, y se permitió el lujo de atacar con peligro. Su único error fue que en un par de ocasiones se dejó arrastrar fuera de su puesto por el extremo y luego no supo retornar a tiempo. Manolo, un jugador que lo reúne todo para jugar al fútbol, es uno de los hombres a traspasar.

Finalmente nos queda Dueñas, el resucitado «Micky», que hecho un león demostró que su juego se nota en el equipo. Y de paso le quitó la razón a Manolín, que se «emperró» en no contar con él.

El resto del equipo, unos mejor que otros, pero todos dentro de un buen nivel, cumplieron. El único suspenso hay que ponérselo a Collantes, que por lo anteriormente dicho, y porque no sabe cuál es su puesto en el campo, tuvo una tarde nefasta. Pero un mal partido lo tiene cualquiera...

Sainz y Antolín, con dos goles cada uno

Poco más de media entrada en Lasasarre para ver a un Murcia que justificó su fama de equipo poco cartelero. Terreno de juego en inmejorables condiciones, a pesar del agua caída estos últimos días.

ALINEACIONES

Baracaldo: Meléndez; Mano, Docal, Carmelo, Aguirrebengoa; Martín, Duñabestia, Dueñas; Collantes, Sainz y Antolín. A falta de diez minutos, Abiega sustituyó a Docal, lesionado.

Murcia: Blanch; Corrales, Pazo, Camino, Riveiro; Vidana, Chuchi García, Lillo; Lis, Simarro (Naharro en el minuto 45) y García Murcia (minuto 60, Alvarez).

ARBITRO

Dirigió el encuentro el señor Merino González, del Colegio Canario, y lo hizo muy bien. Un diez. Mandón, serio, en plena forma, fue la antítesis de tantos árbitros gorditos y contemporizadores como solemos ver por los campos de segunda. Mostró tarjeta amarilla, siempre por juego duro, a Vidana, por entrada a Antolín; a Camino, por patada a Collantes; a Chuchi García, por lo mismo a Aguirrebengoa, y a este último por hacerle una entrada de aúpa a Lillo en el minuto 89. Era jugada que no revestía el menor peligro y que desde luego no justificaba el entradón.

GOLES

1-0: Minuto cuatro y medio. Sainz, en su antiguo puesto de extremo, se interna por la banda y lanza un centro-chut con mucho efecto que el portero rechaza con los dedos. Antolín, que seguía la jugada de cerca, remata de cabeza a la red.

2-0: Minuto 50. Gran internada de Duñabestia y su centro, un poco pasado, es rematado por Sainz de cabeza. Gran gol y clásica jugada del Baracaldo.

3-0: Minuto 58. «Micky» Dueñas roba un balón a la altura de la línea media, se interna hasta la línea de fondo, regatea a un contrario y centra muy bien, para que Sainz, en tarde de aciertos, marque de cabeza su segundo gol.

4-0: Minuto 76. Martín, que quería culminar su actuación con un gol, se interna rápidamente, y a unos diez metros fuera del área lanza un cañonazo que Blanch no puede más que rechazar. Antolín, que se encontraba «allí», consigue con el pie y un poco de rebote el clásico gol del oportunista.